

CHILENOS MAL HABLADOS

El lingüista Andrés Cox Balmaceda entrega una interesante reflexión acerca de cómo hablamos los chilenos, en su obra "Chilenos mal hablados", próxima a aparecer.

Según sus investigaciones, Chile está considerado como uno de los pueblos "peor hablados" de Latinoamérica.

Si el idioma es la expresión del alma, algo no camina bien en nuestra alma nacional. Esto se deduce de la investigación realizada por el lingüista Andrés Cox Balmaceda, cuyos resultados recopiló en el libro CHILENOS MAL HABLADOS —próximo a aparecer en Renacimiento—, con un diagnóstico, sobre el problema, francamente desalentador.

La característica esencial del llamado "lenguaje chileno" —apunta Cox— es su pobreza. El chileno medio no utiliza, en su vocabulario habitual, más de ochocientas palabras, pese a que cualquier diccionario básico registra más de quince mil expresiones.

"En Chile —escribe Andrés Cox— con una o dos palabras, nos basta para referirnos a cualquier cosa, no importando lo diferente que estas sean. Por ejemplo, un pantalón puede ser "choro", al igual que un automóvil, un trago, un amigo, un panorama, una posibilidad y así, infinitamente. Y cuando se trata de exaltar esa característica, se usa el latinazgo su-

per, y de inmediato el pantalón —o lo que sea— se convierte en "super choro". Esto, simplemente, revela un lenguaje paupérrimo y rudimentario."

TEMOR DE EXPRESARSE

El libro de Andrés Cox tiene el propósito de llamar la atención sobre el paulatino empobrecimiento que ha venido sufriendo el lenguaje, como consecuencia de una deficiente educación y la ausencia de hábitos de lectura. Asimismo, dedica dos tercios de la obra a caracterizar el mal lenguaje, en capítulos que le confieren un atractivo especial al libro, pues el autor tiene el buen cuidado de desarrollarlos de manera accesible a todo tipo de público. Las páginas no están exentas de ironía, lo que necesariamente implica que más de alguien se sentirá incómodo, al descubrir como se le retrata con fidelidad, cuando utiliza inadecuadamente su lengua materna.

Según Andrés Cox los problemas con el lenguaje comienzan primero que nada, con un temor a expresarse. Para ello compara el timbre de voz de españoles y argentinos: gente que habla con voz rotunda, con palabras vibrantes, con volumen fuerte y gestos convincentes. A su vez, el chileno antes de expresarse en público, se asegura que nadie lo esté mirando y con una voz, que casi queda en un susurro se dirige a su interlocutor, o llama a un dependiente, sin modular, con voz baja, defectuosa pronunciación, y si gesticula, lo hace torpemente... como si le sobraran brazos y manos.

"Un español —ejemplifica Andrés Cox— cuando se acerca al mesón de un bar hace su pedido con seguridad: Camarero, un caso de vino. Por su parte, el chileno al hacer lo mismo, espera que se acerque el mozo y muy despacio le pide un chinito; igualmente evitará, en todo momento llamarlo, y cuando no tenga más remedio que hacerlo dirá: oiga, pssé, señor."

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilenos mal hablados. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa